

MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
EN LA INAUGURACION DE LA PRIMERA
MINI ESTACION DE LA POLICIA

23 DE SEPTIEMBRE DE 1988

TOA BAJA, PUERTO RICO

Amigos de Levittown:

A pesar del volumen de actividades, he querido sacar tiempo para ofrecerles mi reconocimiento por el esfuerzo que está realizando en este importante sector metropolitano, el Consejo de Seguridad Vecinal que estoy seguro ha de servir de ejemplo a otras comunidades que quieren combatir esa aterradora yunta que está descalabrando la paz de los vecindarios; la tranquilidad ciudadana.

En el cuatrienio anterior, y en el anterior al anterior, se habló mucho de la droga y el crimen pero fue más el ruido que las nueces. No había suficientes instrumentos para luchar contra el mal. Poca guardia, pocos reclutas nuevos y mucho guardia desmoralizado ante la incomprensible ineffectividad del Cuerpo de la Policía que tan grandes servicios le ha hecho al pueblo puertorriqueño. Ahora es que el país está viendo las razones de aquella ineffectividad. Algunas de las razones ya están en la cárcel.

Desde mi primer día en la Gobernación tomé la decisión de dar su mayor batida a la droga. Un problema grande no se combate con soluciones chiquitas. Y la estrategia adoptada por mi gobierno abarca todos los frentes.

Hemos asignado en ese cuatrienio dos mil millones de dólares. Y eso no es cáscara de coco. ¿Cáscara dije? Sí, cáscara, que es lo único que pueden dar de sí algunos cocos, que ustedes y yo conocemos, y me parece que los estoy mirando desde aquí.

Ahora bien. La droga no nace aquí. Viene de afuera. Y yo me pregunto. ¿En el cuatrienio anterior se crearon instrumentos necesarios para impedir la entrada al país? ¡No! ¡No! Se crearon barreras publicitarias. Pero nosotros hemos creado 3,500 nuevas plazas en la Policía y con los nuevos equipos de FURA estamos bloqueando la entrada de la droga al país. La incautación de drogas por valor de 1,300 millones no es cháchara de mítines demagógicos; es el resultado de una política

vigorosa y resuelta. Y la Policía de Puerto Rico está recobrándose del decaimiento en que la postró una política que se coronó con la masacre del Cerro Maravilla.

Es muy fácil declararle la guerra a la droga de boquilla. Pero la guerra es la guerra y hay que llevar el mensaje a través de todos los frentes. En el hogar que "la caridad empieza por casa"; en la escuela; y no hay mejor escuela que el ejemplo; en las iglesias; y ahí están los mandamientos que son fundamento de nuestra civilización. Pero hay también el peligroso frente del trasiego y el mercadeo donde tienen que dejarse sentir, la mano férrea de la Autoridad y la mano firme de la Justicia. Pero hay que empezar a vacunar a los jóvenes contra el virus engañoso de los paraísos artificiales que no tardan en convertirse en los predios infernales del hospital, la cárcel y el cementerio.

Reclutar en menos de 4 años la cifra récord de más de 3,500 policías; un aumento 7 veces mayor que

el aumento neto de 410 policías durante los 8 años anteriores. Eso es PRIORIDAD.

Los nuevos operativos de la Policía y el bloqueo aéreo y marítimo de la droga por FURA, que han puesto tras las rejas a 3,500 criminales más y han incautado droga con un valor de más de \$1.3 billones. Eso, mis amigos, refleja PRIORIDAD.

PRIORIDAD es desarrollar, como hacemos, las estrategia más abarcadora de prevención: con la creación de programas como CRECE, RED y OCASCIR para dar alternativas sanas a nuestros jóvenes; con el aumento del presupuesto a DESCA; con la creación de la GUARDIA ESCOLAR, y con la integración al currículo escolar de cursos para que nuestros hijos puedan protegerse de las drogas.

Los nuevos programas de patrullaje a pie y las rondas preventivas motorizadas en los sectores de mayor incidencia criminal demuestran también qué significa para nosotros dar PRIORIDAD. De hecho, gracias a la vigilancia a pie, ya no hay vandalismo en la Escuela Superior Pedro Albizu Campos.

Los 121 Consejos de Seguridad Vecinal que han surgido, las 74 Mini-Estaciones que ahora existen, demuestran bien lo que queremos decir con la palabra PRIORIDAD. Nuestros Consejos de Seguridad Vecinal y las Mini-Estaciones son un esfuerzo importante dentro de la estrategia de prevención, y más allá, son símbolos de la unidad de pueblo y gobierno por la que tanto hemos luchado. Hoy, la ciudadanía puertorriqueña está consciente de que la lucha contra la criminalidad y las drogas es una tarea que todos debemos compartir.

Yo no puedo concebir cómo la administración pasada pudo cruzarse de brazos ante el sufrimiento ciudadano. Y menos puedo entender, cómo viendo nuestro ejemplo, la seguridad pública siga abandonada en un sector tan importante como San Juan. No me explico cómo el Alcalde redujo el presupuesto de la Guardia Municipal en más de 166 mil dólares para este año fiscal y, sin embargo, asignó 135 mil dólares para los paseos turísticos de la Guardia Colonial. Redujo el presupuesto de

la Guardia Municipal de San Juan y congeló el número de plazas, pero aumentó en 184% el presupuesto de la Oficina del Alcalde y en un 265% la del Vice-Alcalde. YO NO ENTIENDO ESAS PRIORIDADES.

Es frustrante que les haya quitado a las familias de San Juan el patrullaje preventivo de la Guardia Municipal, para atender el tránsito del San Juan Peatonal. Y es alarmante que no haya dinero para más Guardias Municipales, pero que sí lo haya para pagar la nómina de candidatos políticos a puestos electivos que residen en puntos tan distantes como Rincón y Sábana Grande. Y de nuevo les repito, YO NO ENTIENDO ESAS PRIORIDADES QUE EL ALCALDE COLOCA POR ENCIMA DE LA SEGURIDAD DE LOS CIUDADANOS DE SAN JUAN.

La prevención es parte insustituible de esta guerra. El pensamiento filosófico del pueblo nos lo transmite el refrán y estoy seguro que todos ustedes han oído desde niños ese refrán que advierte: "más vale precaver que tener que

remediar". De ese sentido de las cosas que se adquiere como la lengua impensadamente, viene ese sentimiento de solidaridad en la lucha que está produciéndose comunidad por comunidad; la proliferación de los Consejos de Seguridad Vecinal, y el apoyo de éstos a las mini-estaciones policíacas. La Policía no puede actuar en un vacío. La comunidad no puede defenderse sola. Esta es una cuestión que necesita como en los Tres Mosqueteros de Alejandro Dumas la renovación de aquel acuerdo recíproco. "Uno para todos y todos para uno". Y es ese sentimiento de solidaridad que ya tenemos 121 Consejos de Seguridad Vecinal y 74 mini-estaciones. Y eso se pega. Y a este contagio no hay que tenerle miedo.

¡Mantengan una estrecha relación con la Policía! ¡Ayúdense! Sigán llevando charlas de orientación a las diversas secciones de Levittown. Reúnanse en el Cuartel del Precinto para estudiar directamente con el Comandante los problemas de la comunidad. ¡Propongan soluciones! Y el interés

les crecerá como a Don Miguel Soto (Vice-Presidente) y don Carlos Borrero (Tesorero) que no se pierden una reunión, ni estando enfermos.

Sinceramente, me siento orgulloso del ejemplo de unidad, de cooperación, y de iniciativa que están dando el Consejo Vecinal de Levittown y su Policía. La historia de cómo se logró la Mini-Estación demuestra que hay una fuerza ciudadana que no cree en lamentos; que no está dispuesta a cruzarse de brazos y que quiere respaldar los enormes esfuerzos de la policía que lucha día a día, por la seguridad de todos.

Ustedes se movieron para buscar el local, ustedes consiguieron el respaldo municipal para el alquiler, y fueron ustedes quienes prácticamente han amueblado la Nueva Mini- Estación. Y eso me llena de orgullo, y eso confirma mi fe en el pueblo de Puerto Rico. ¡Todos para uno y uno para todos!

Sé que habremos de prevalecer, con los nuevos recursos, con la continuidad de los esfuerzos de prevención. El narcotráfico tiene que detenerse

ante la luz roja de nuestra decisión. Y sobre todo con la unidad y la iniciativa ciudadana. Hoy la nueva unidad entre policías y vecinos, toma cuerpo en un reconocimiento a ese joven policía de 23 años que ha estado a cargo de las relaciones con la comunidad. Él ha trabajado incansablemente con doña Mary Fernández en hacer de este Consejo Vecinal un ejemplo para todo Puerto Rico. Con mucho gusto, entrego esta placa de reconocimiento al policía Luis Rodríguez.

Una sociedad se siente más segura cuando cuenta con policías de verdad. Y ustedes saben a lo que me refiero.
